



22 SEPTIEMBRE, 1906.

NÚM. 32.

SUMARIO

Concejos de las Hurdes, Francisco Jarrín.
Las Jurdes en la Historia, Julián Mancebo.
Los Franciscanos en las Jurdes, Eugenio Escobar Prieto.
El valle de las Batuecas, J. Vázquez de Parga
La Esperanza de las Hurdes.

GRABADOS

Calle del Gasco.
Del convento de Batuecas
Esperando á los Prelados.
En el solano.
El Alcalde de Fragosa.

CENTRO-PENSIÓN MANES

PARA ALUMNOS OFICIALES DE LAS FACULTADES É INSTITUTOS

Director propietario: D. José Mañes Casaux

CALLES DEL SILENCIO, 1, Y TOSTADO, 1, SALAMANCA

Este acreditado céntrico docente instalado en punto céntrico muy próximo á las Facultades é Instituto ha conseguido sorprendentes resultados en la enseñanza debido á su régimen especial, á la continua explicación de todas las asignaturas constitutivas de las diferentes carreras que pueden cursarse en esta Universidad.

La Casa Colegio consta de espaciosas é higiénicas habitaciones; salones de estudio y comedores; amplias clases distribuidas entre las dos casas; Silencio, 1 y Tostado, 1, comunicadas á este objeto, formando así un solo edificio de grandes dimensiones.

El Profesorado consta: de Licenciado en Sagrada Teología (Capellán), Doctores y Licenciados en Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Perito Mercantil, Auxiliares facultativos de Obras públicas y Maestros Superiores de 1.^a enseñanza.

Los alumnos son acompañados á las respectivas clases oficiales por los Inspectores y á todos se les explica cada día la lección que al siguiente han de dar en el Instituto ó Facultad.

En la Escuela que á cargo de acreditado profesor central se estableció en este Centro, se siguen obteniendo rápidos progresos, explicándose en ella la primera enseñanza y la preparación para ingreso en Normales é Institutos.

Continúan las clases de preparación especial para los alumnos que deseen obtener el grado de Bachiller en el próximo Junio.

Exactitud y formalidad en las cuentas estrictamente ajustadas al Reglamento.

Siendo este Centro el más antiguo en su clase en esta capital y el que en todos los cursos ha tenido mayor número de alumnos que todos los demás Colegios, lógico es suponer que también ha obtenido los más brillantes resultados.

Se admiten internos, medio pensionistas y externos vigilados, desde seis años en adelante.

Alimentación VERDAD, sana, abundante y nutritiva como lo tiene acreditado este Centro.

Previa autorización se formalizan toda clase de matrículas para los centros oficiales.—Pídanse detalles y Reglamentos al Director.

ANUNCIOS

Colegio de San Ildefonso

PARA

ALUMNOS DE UNIVERSIDAD, INSTITUTO Y PRIMERA ENSEÑANZA

Juan del Rey, 8, Salamanca

Director: D. Fabián Villoria Méndez

Licenciado en Filosofía y Letras

El Colegio de San Ildefonso, se halla establecido en lo más céntrico de la población.

La casa colegio da á dos calles: Juan del Rey y del Prado, tiene patio, jardín, habitaciones en la planta baja destinadas para recreo de los alumnos, gran ventilación, luz y muy higiénica.

Tiene gimnasia de salón (únicamente para los alumnos inscritos en el Colegio) y se verifican excursiones escolares.

El profesorado está compuesto de capellán (Doctor en Teología), Doctores y Licenciados en sus respectivas facultades y Maestro de primera enseñanza.

El director lleva de práctica en la enseñanza diez y siete años, cinco de profesor y doce de Director.

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas, permanentes y externos.

Para más detalles dirigirse al Director.

FÁBRICA DE HARINAS DE ZORITA

DE

D. SANTIAGO LÓPEZ

CASA FUNDADA EN EL AÑO DE 1840

Esta casa, muy acreditada por sus fabricaciones, elabora harinas exquisitas según el moderno sistema de cilindros.

Se remiten muestras y precios á quien los pida.

OFICINAS Y ESCRITORIO, SAN JULIÁN, 12

~ SALAMANCA ~



Fundador: Excmo. Sr. D. Jacinto Orellana.

CONCEJOS DE LAS HURDES

EN Casares, antes que fuese cabeza de Concejo, los señores curas cuidaban de instruir á los niños en las primeras letras, y así lo han practicado D. Santiago Rodríguez por espacio de siete años y el actual párroco don Manuel Pascual durante veinte, impulsados por la caridad hacia sus feligreses. Deseosos éstos de corresponder al beneficio que se les hacía, contribuyeron más tarde con la gratificación de trescientos reales anuales, que después elevaron á setecientos; pero al constituirse Casares en Ayuntamiento, forzosamente debía consignar en su presupuesto la dotación del maestro y, echando la casa por la ventana, la fijó en mil seiscientos reales. ¿Quién diantres había de ir desde la Normal de Cáceres ó Salamanca á encargarse de la enseñanza por tan poco dinero? Nadie, y para justificar la inversión de la cantidad presupuestada, se nombró un interino vecino del pueblo, que hacía lo que podía ó quería, ya que no podía exigírsele otra cosa que la buena voluntad.

Sonó la hora de elevar los sueldos á quinientas pesetas y se presentó una maestra de Avila, recorriendo parte de

esta provincia, la de Salamanca y Cáceres con gran peligro de su vida, por viajar en un caballo, no acostumbrado á trepar por las sierras. El Secretario del pueblo le dió hospitalidad; y una salita para escuela; pero no había libros, ni papel,



CALLE DEL GASCO

ni tinta, y por todo menaje una mesa, dos sillas y un cántaro para el agua. Afortunadamente llegó entonces un viajero y ofreció enviarla lo más necesario, como lo hizo al poco tiempo; pero ni por esas, la profesora, en cuanto obtuvo otra escuela mejor, dijo: ahí queda esa, y volvió á encargarse el vecino más aprovechado y mejor dispuesto para el caso, por supuesto, interinamente; pero, como carece de título, la solicitó y fué nombrado el interino cesante del Cabezo, y, aunque tuvo que pasar la pena negra, dió escuela con gran pro

vecho de los chicos y no sin exceso de trabajo, como puede suponerse el lector.

Cuando iba la enseñanza por acertados derroteros, se presentó otra maestra, nombrada en propiedad; tomó posesión, empezó á correr el calendario de servicios, sin servicios, y se ausentó, dejando al consabido vecino para sustituirla, y rueda la bola. En medio de este desbarajuste escolar, autorizado por la ley, tenemos el consuelo de que el bondadoso párroco enseña por la noche á algunos adultos á leer y escribir, sin olvidar la doctrina cristiana.

Como las alquerías están á corta distancia de la capital del Concejo, suele ser la asistencia mejor que en otras escuelas de Hurdes, aunque faltan algunos, por guardar un hato de tres chivos ó dos cabras, que riqueza tanta les excusa para abandonar cosas de más valía.

Hubo escuela provincial en La Huetre y se suprimió por la muerte del último poseedor. ¿Saben Vdes. de que murió? Dicen que de hambre. ¡Un maestro muerto por el hambre! ¡Dios haya recogido en su seno á este mártir!

FRANCISCO JARRÍN.





LAS JURDES EN LA HISTORIA

XVIII

QUEREMOS ser consecuentes con lo que hemos ofrecido, y seguimos ocupándonos de otros de los preceptos que comprenden las ordenanzas que desde antes del siglo xvi, tenían para su buen régimen los pobladores de las majadas de las Jurdes, porque en ellos encontramos gran parte de las leyes de carácter general, cuyo cumplimiento actualmente se acentúa y trata de ponerse en vigor lo mismo en la pequeña que en la gran urbe, que alardean de civilizadas y que de hecho se tienen por tales.

Las disposiciones que se ocupaban de la represión de la blasfemia, son curiosas en demasía; se descubre en ellas un sabor de respeto á toda prueba y demuestran de manera concluyente la mucha consideración en que se tenía el bendito nombre de Dios y sus santos en aquellos tiempos y entre aquellas gentes, á quienes los fantaseadores han venido considerando como hombres primitivos y por contera salvajes.

La penalidad ó castigo de esta falta, más que cruel, es dura, tiene algo de infamante y participa mucho de las penitencias públicas que imponía la Iglesia; pero con una tendencia marcada á la ejemplaridad, no siendo ilusorio el celo que debía tenerse para cumplirla, puesto que se hacía extensiva á la autoridad que la imponía la obligación de lle-

varla hasta las vías prácticas, castigándose con el duplo de la pena señalada la falta de hacerlo y designándose á los Procuradores del concejo como fiscales ó cosa así para que velaran por ello.

Vamos á transcribir íntegros los capítulos que á ello se refieren, que son el 6, 7 y 8, de predichas ordenanzas:

**"Sexta ordenanza contra los que hablan mal de Nuestro Señor
y Nuestra Señora.**

Otrosí: Ordenamos que cualquiera persona ó personas vecinos de este dicho lugar, hombres é mujeres, mozos é mozas de cualquiera condición que sean que renegaren de Dios Nuestro Señor, caigan en pena de tres cántaros de vino para el dicho concejo, é demás que esté en la cárcel tres días continuos é de allí sea sacado á la plaza de este dicho lugar é sea puesto sobre las gradas de la fuente (1) con una cadena al pescuezo é le pongan una corona de papel en la cabeza, escrito en ella cómo se le da dicha pena porque renegó de Dios, y esté así la tal persona en tanto que se beben los tres cántaros de vino, y esto se entienda además de las otras penas, en derecho estatufdas contra los que reniegan de Dios».

"Séptimo capítulo de los que hablan mal de Nuestro Señor Dios.

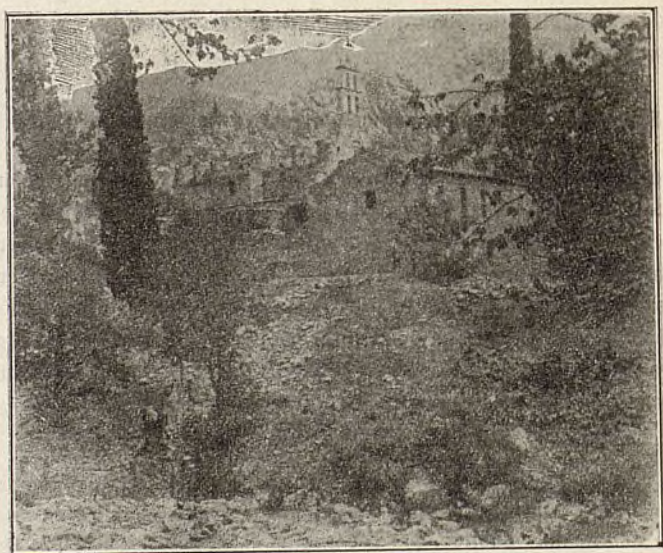
Otrosí: Ordenamos que cualquiera ó cualesquiera personas de cualquier condición que sean, así vecinos de este dicho lugar como de su pertenencia é de otras partes cualesquiera que sean que blasfemaren de Dios Nuestro Señor señala lamente si digeren pese á Dios é no creo en Dios é desearen en mal grado ó despecho ó otra cualquiera de las sobredichas que caiga en pena de 30 maravedís. E dende abajo si digeren otras palabras á fuera de las sobredichas, caiga en pena de 15 maravedís. E que esta pena sea luego ejecutada. E que la justicia que

(1) Esta era un monumento de época y estilo románicos y así se consideró por alguna autoridad competente en arqueología, y las gradas se tenían por el sitio más público, pero en recientes modificaciones, que se hicieron siendo Alcalde D. Gerardo González, ha desaparecido una y otras, dándose á la fuente distinta forma, aunque en el mismo sitio.

para ello fuese requerida la ejeente luego. é si así no lo hiciese é gastase luego la dicha pena que la justicia pague la pena doblada, é que los Procuradores del Concejo se la ejeuten é gasten sopena que ellos pagaran otro tanto. Esto se entiende demás é allende de las otras penas en derecho establecidas contra los que ponen lengua en Dios, que es la pena que estén 30 días en la cárcel».

«Octavo capítulo de los que dicen mal de Nuestra Señora é de todos los Santos.

Otrosí: Ordenamos que cualquiera vecino del dicho lugar ó de su pertenencia que renegasen de la cruz ó de Nuestra Señora Santa María ó digese no ha poder en ella, é renegase de los 12 Apóstoles ó de cualquiera de ellos é de los Evangelistas, caiga en pena de 30 maravedís. E si renegase de los Angeles é Arcángeles é de los mártires é de las vírgenes, caiga en pena de 20 maravedís, demás y allende de las otras penas en derecho estatuidas, s'endo los que así pusieren lengua en Dios, en Nuestra Señora ó en los otros santos mayores de 14 años».



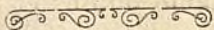
DEL CONVENTO DE BATUECAS

Llámanos mucho la atención en las disposiciones de estas ordenanzas el concepto general que á su aplicación se da, porque en la época en que se formaron, los árabes debían andar confundidos con los cristianos; pues aunque no hay Sinagoga en esta comarca ni monumento alguno que lo atestigüe, la manera de cultivar la tierra, muchas costumbres, parte de la indumentaria, principalmente en el traje de gala de las mujeres de la metrópoli, y otros argumentos que no son de nuestra competencia ni de este lugar, dan señales de la estancia de ellos, muy principalmente tradiciones generalmente admitidas y una especie de aforismo que á los mismos se atribuye, que dice así:

El que en estas tierras
quiera prosperar,
en cabras y colmenas
debe trabajar.

Este aforismo que corre de boca en boca, y cuyo color local es innegable lo mismo entre ancianos que jóvenes de la comarca, creen algunos verle consignado con caracteres árabes adornados con emblemas de cabras y colmenas, en un sitio de Batuecas, denominado las Cabras pintadas; nosotros hemos llegado hasta él, hemos procurado estudiarlo, y aunque se ve, en efecto, en un canchal una especie de inscripción muy confusa y aquellas alegorías, no puede afirmarse ni que éstas lo sean ni que en la inscripción se lea el aforismo que corre de antiguo de boca en boca, ni mucho menos que esté grabada con caracteres árabes.

JULIAN MANCEBO.





LOS FRANCISCANOS EN LAS JURDES

(CONTINUACIÓN)

Más expresivo y terminante hallamos á Fr. Francisco Gonzaga, en su *Crónica general de la provincia de San Gabriel*. Después de ocuparse del convento de Nuestra Señora de los Ángeles, prosigue: *Existimatur praeterea et ei evelanea atque Sacrae nobilisque Alcantarinae Militiae, in cujus territorio sita est, favore et auxilio, a primevis illis Patribus, quos Seraphicus Patriarcha Franciscus suum Ordinem propagaturus secum in Hispaniam duxit erecta; idque sane indicare videntur Catholicae Hispaniae Regis Philippi secundi, atque praefactae familiae Administratoris, in hunc locum pietas, atque animi propensio, quibus ille tactus collabentio ejusque vetusta edificia superioribus annis reficit reparavitque, atque ab imminenti prorsus ruina vidicavit.*

Con igual claridad habla Fr. Damián Cornejo, quien, después de referir la fundación del convento de Nuestra Señora de los Ángeles, añade: "Tres leguas distante de este convento está otro, fundado por el mismo santo (Francisco), según tradición inmemorial; su título es *Monte Coeli*„.

Hemos sido algún tanto difusos en aducir autoridades, para que se vea que no es entusiasmo regional solamente el que mueve nuestra pluma, sino la razón apoyada en graves testimonios.

Tuvo este convento muchos y valiosos protectores. Además de la restauración llevada á efecto por Felipe II, sus sucesores le asignaron la limosna anual de cincuenta fanegas de trigo y una de sal.

En el libro de la única *Contribución de Gata*, y refirién-



ESPERANDO Á LOS PRELADOS

dose á este convento, se lee: "Monte Alto: Por concesión de los Reyes Católicos Nuestros Señores, posee dicho convento, en las cercanías del mismo, cien huebras de tierra, de primera calidad y poblada toda de robles altos, el que sirve para el sustento y abrigo del ganado que para la manutención de la Comunidad se mantiene en él. Linda por todas partes con tierra yerma conejil". En 1557 el Visitador de la Orden de Alcántara, D. Claudio Manrique de Lara, da un robledal al convento.

Entre los pueblos, el de Gata es el que más se distinguió por su devoción á esta santa casa. El capitán D. Francisco Durán y Moscoso, hijo de dicha villa, que murió en 22 de Septiembre de 1662, dejó quinientos ducados para construir

en ella una enfermería para los religiosos y otros quinientos para su sostenimiento.

Muchos vecinos de esta villa pedían enterrarse en el convento; todos se amortajaban con el hábito franciscano, y las limosnas y mandas piadosas eran frecuentes.

Tres veces al año acudían al convento en peregrinación los de Gata, al principiar la Cuaresma, en el Jubileo de la Porciúncula y en la festividad de San Francisco.

El P. Juan B. Moles, siendo Comisario General de la Orden, concedió en 1598 á este convento numerosas reliquias, muchas de ellas procedentes de los cementerios de Roma.

El Licenciado Andrés Hierro, natural de Fuentes de Ropel, en el Obispado de León, con motivo de haber estado en Roma varios años, trajo muchas reliquias, y dió en 1683 á Fr. Andrés de la Concepción las siguientes: un hueso de San Blas, Obispo y mártir; una muela y cabellos de Santa Cecilia; una piedrecita de la losa que cubrió el sepulcro del Señor, y otra de la que sirvió de almohada á San Juan Bautista en el desierto. De orden de Fr. Francisco Romero se colocaron en el Relicario del convento, pero desgraciadamente todas han desaparecido, así como también una de San Pedro de Alcántara.

Se conserva en este convento la memoria de un lego muy virtuoso, en cuyo entierro, estando toda la comunidad presente, se apareció el glorioso San Francisco de Asís y bendijo el cadáver, y se tocaron las campanas, no fúnebre, sino alegremente, y sin humano impulso, todo el tiempo que duraron las exequias.

Otro suceso, digno de referirse, ocurrió á principio del siglo xvii.

En 24 de Febrero de 1602, reunida la comunidad y deseosa de que la Patrona, al título de *Monte Coeli*, llevase agregado el nombre de alguna de las fiestas más principales de la Santísima Virgen, como es de presumir sucediese en la antigüedad, después de celebrar fiesta solemne con misa y

procesión, se colocaron en una jarra nueve papeletas, cada una con el nombre de una de las principales festividades de la Virgen, y por suerte salió la de la Purificación, teniendo todos este suceso por maravilloso, pues observaron que la imagen antigua de Nuestra Señora tenía en la mano derecha una paloma, y al niño Jesús en el brazo izquierdo, alusión inequívoca á la fiesta de la Purificación, y prueba de que antiguamente bajo esa advocación se la veneraba.

Esta imagen, merced al celo del octogenario religioso Fray Juan Pérez Coloria, de Gata, se conserva en la actualidad en el Palancar; es de mármol blanco, de escaso mérito artístico y no excede de treinta centímetros de altura. No puede precisarse la época á que pertenece, pero atendida la dureza de las facciones, rigidez del plegado de los vestidos, lo enjuto de las formas, y los esmaltes que la adornan, no es aventurado afirmar que es anterior al Renacimiento.

Seis años después de la exclaustración estaba ya casi por completo arruinado el convento, sin haber respetado la piqueta y la pólvora de los que buscaban las soñadas riquezas, el templo que era de los más espaciosos y mejor construídos en la comarca. Había en el altar mayor un hermoso camarín y tenía el suelo y las paredes cubiertos de bonitos azulejos.

La sillería del coro era notable y perfectamente tallada; pero su mérito artístico no la libró de ser quemada en medio de la iglesia por una partida de carabineros.

A corta distancia del convento existieron dos ermitas, dedicadas una á San Cristóbal y otra á Dios Padre. En esta última terminaba un Vía Crucis de piedra, que daba principio en el convento atravesando después un frondoso alcornocal.

Los religiosos de Monte Coeli, á imitación de sus hermanos de Nuestra Señora de los Angeles, y sin permitirse una vez siquiera las sensiblerías de nuestros filántropos, miraban también con cariño á los pobres jurdanos, y á la vez que

compartían con ellos las limosnas de los fieles, se consagraban á su educación.

No lejos de este convento, en una de las más ásperas es-
tribaciones de la cordillera Carpeto vetónica y en un peñas-
co elevado, que domina á Extremadura, Castilla y Portugal,
existió hasta principios de este siglo una Cruz, que trae á
nuestra memoria el recuerdo de una de las devociones á que
más afición sentía San Pedro de Alcántara, y que nos obli-
ga á terminar este artículo con una ligera digresión.



EN EL SOIANO

Era tan grande su entusiasmo por la Santa Cruz, y tan
vivos sus deseos de popularizar su culto, que aprovechaba
todas las ocasiones que se le presentaban de colocarla en
casa y en el campo, en las montañas y en los valles. La usa-
ba hasta .. en el cayado que le servía de apoyo, que termi-
naba en cruz; y con los brazos abiertos oraba casi siempre.

Cuando estos sentimientos más se desbordaban en su pe-
cho era al terminar las Misiones. Hacia construir una pesa-
da Cruz, convocaba al pueblo y después de fervorosa pláti-
ca, en que explicaba todo lo que para el cristiano simboliza

el augusto signo de la Redención, cargándola sobre sus hombros, se dirigían, entonando salmos, en devota procesión, al sitio designado para colocarla, que casi siempre era el de más difícil acceso de la montaña.

Llegados al lugar, y puestos de rodillas se cantaba el grandioso himno *Vexilla Regis* y, terminado, exhortaba de nuevo al pueblo y, con su ayuda, colocaba y aseguraba la Cruz.

Sin temor á ser desmentidos, no vacilamos en afirmar que de entonces datan muchas de las numerosas cruces que coronaban las cumbres de nuestros montes, hasta que el vandalismo moderno las echó por tierra. Creemos también que lo extendida que se halla esta devoción en Extremadura, hasta el punto de apenas encontrarse pueblo que no tenga la Cofradía de la Vera-Cruz, y en todos ó casi todos, á pesar de la indiferencia religiosa, solemnízase el segundo día de Pascua de Resurrección con el significativo nombre de Lunes de Cruces, es debido á nuestro Santo Patrono.

EUGENIO ESCOBAR PRIETO.

(Continuará.)





EL VALLE DE LAS BATUECAS

DESCRIPCIÓN, HISTORIA, LEYENDAS Y TRADICIONES

(Continuación)

EL refectorio se comunica por un torno con la cocina; por éste sirven la comida á los ermitaños, de modo que no tienen trato con ninguna persona de las dedicadas á los oficios y cargos exteriores, aunque sean legos ó frailes de la orden. La cocina está, á su vez, dividida en dos piezas, siendo la segunda el comedor ó refectorio de los mozos ó criados del convento, á los cuales el P. Mocevo, por otro torno, les pasa la comida.

Volvimos á la iglesia y subimos á la parte superior de las dos alas que la flanquean, y que forman parte del mismo templo; en la derecha, ó sea sobre la sacristía, lavador, oratorio, etc., está la biblioteca, cuya estantería toda es de labrado corcho y bastante surtida de obras teológicas, morales y de mística.

En la de mano izquierda está una serie de celdas que llaman internas ó interiores, destinadas para los padres ancianos y achacosos, y la enfermería.

Dando la vuelta por los claustros, fuimos al taller del corcho ó carpintería, donde los santos legos se dedicaban á la construcción de los enseres que necesitaba el cenobio, ó de los encargos que recibían, puesto que estos solitarios vivían como los antiguos, del trabajo de sus manos.

Conocida es la habilidad y delicadeza con que trabajaban

el corcho, haciendo variados objetos como marcos, platos, vasos, botellas, saleros y otras piezas de vajilla ó de adorno, de trabajo exquisito, muy apreciadas en todas partes, las cuales regalaban á las personas que les enviaban limosnas en especies ó donativos.

Entramos en él, que es una espaciosa pieza aislada de las demás, y al lado Norte de la cocina trabajaban á la sazón unos cuantos legos que estaban puliendo unos y tallando otros, unas artísticas tapas ó pastas para unos misales. Al-



EL ALCALDE DE FRAGOSA

rededor había unas palomillas sosteniendo toscas y anchas tablas, sobre las cuales había toda clase de instrumentos para este objeto, y en el medio bancos y tornos para dichos trabajos.

A no mucha distancia del taller, y en el ángulo NO de la cerca segunda, se levanta un grupo de bajas construcciones, á donde nos dirigimos.

Allí estaban la panadería, el horno, el lavadero, que es soberbio, por el cual pasa un grueso chorro de agua que después se extiende por la vega, la cuadra para los mulos que van á Bilbao y otros puertos á buscar bacalao, y las habitaciones para los mozos sirvientes del convento.

A su pie está la puerta de los Nogales, por la cual el pa-

dre Procurador del convento despacha todos los asuntos exteriores, recibe los forasteros que van con ellos, las limosnas en especie y hasta con los mozos; por ella salen y entran éstos en el convento, sin que se altere el silencio, el orden y la disciplina en el cenobio propiamente dicho; y por ella, finalmente, aunque por distintas y umbrosas veredas se va á las ermitas exteriores ó de la montaña, y á los molinos de aceite y harinas que están á las orillas del río hacia el ángulo SE. entre las dos cercas.

Volvimos para visitar las celdas interiores: éstas tienen sus puertas forradas de corcho y encima una cruz de lo mismo. Estas celdas podrían, sin gran violencia, parecer el nicho del individuo que la ocupó, y como nada es más ajeno del que vistió el sayal mientras oprimía con sus huellas las losas del sepulcro, que condecorarse con inscripciones después de su muerte, he ahí por qué eleva una tosca cruz en el frente de su silenciosa morada, signo más elocuente que las doradas inscripciones y los grupos alegóricos, porque éstos hablan á la vista ó cuando más al entendimiento, aquél habla directamente al corazón.

Unos cuantos pies cuadrados, una tarima con tres tablas y tres mantas, un tronco de encina forrado de estameña para almohada, una mesa de corcho y una pequeña estantería de lo mismo para los breviarios y otros libros de mística, una calavera incrustada en la pared y la imagen del Santo al cual estaba dedicada la celda con un marco de corcho clavado en la pared, disciplinas y cilicios, hé ahí todo lo que contiene una celda de Padres Carmelitas del Yermo de Batuecas. Las paredes son de piedra y barro, nada de revoques ni cal, pero á pesar de esta gran pobreza, son alegres y ventiladas, pues además de la puerta tienen un balconcito de madera sobre el jardín de cada una y al cual se baja por una pequeña escalera frente á la puerta de entrada.

Nuestro guía nos dijo: vista una están vistas las demás, pues todas son iguales. Nos llevó á una que estaba vacía,

por no haber venido aún un Padre que esperaban, en sustitución de otro que murió no hacía mucho, el cual se llamaba el P. Juan. Entramos y no es necesario mucho tiempo para abarcar de una sola ojeada tan pequeño recinto y tan sencillo ajuar como ya lo hemos anticipado. Sólo notamos que el buen Padre debió de ejercitarse mucho en el mudo, pero elocuente libro de la muerte, que en tosco armario de corcho tenía incrustado en la pared, ó sea una calavera con sus huesos cruzados. A los lados de esta representación de nuestra nada, tenía dos cuartetas y por bajo una octava, escritas por el difunto cenobita y que encierran grandes lecciones y avisos.

1.^a

Espejo soy: represento,
No como otros lo exterior,
Mas con virtud superior
Aún penetro más adentro.

2.^a

Como tú te ves, me ví,
Como me ves te verás;
Mírate, Juan, bien en mí,
Que esto eres y no más.

OCTAVA

Aquella estrecha cuenta ánima mía
Que has de dar á tu Dios sin saber cuándo,
Revuelve en tu memoria noche y día
Pues poco á poco se va llegando.

No quieras sino á Dios: en él sólo fía
Sus gracias y bondad considerando,
Y vive de tal suerte en tierra ajena,
Que digas: Muerte, ven en hora buena.

Los jardinitos de cada celda están cuidadosamente cultivados, para alternar los trabajos del espíritu con los corporales, tan necesarios al cuerpo y á la gran intensidad de meditación, de aquellos pobres anacoretas del desierto. Emulaban inocentemente entre ellos, para ver quién tenía más flores, más raras y por más tiempo lozanas y floridas, sin que en este sencillo afán, entrase más deseo que el de ofrecérselas á Dios como fruto de su trabajo y obediencia, pues eran

esas flores regadas al par de las aguas del valle con el sudor de sus frentes, el único adorno del austero y severo templo.

Las celdas eran veinte, y no veinticuatro ni tan regularmente situadas como dice Yepes en su crónica de San Benito y reproduce la crónica carmelitana de la reforma de los Descalzos en su tomo III, cap. XV, párrafo 3.º, pág. 223, diciendo estaban seis por cada lado del templo, ni creemos que anteriormente á nuestra visita las haya habido; porque la parte oriental, que es la entrada de la iglesia, se muestra ocupada por la Vía sacra con la monumental fuente de Santa Teresa, que hemos descrito, y dos grandes macizos de jardines, y la parte occidental la llena el refectorio, cocina, comedor de los mozos, una ancha calle que separa estas dependencias del taller ó carpintería.

Además, los accidentes del suelo no siempre permiten tan uniforme alineación.

Decimos, pues, que las celdas eran veinte: siete en el costado meridional y siete en el septentrional y seis desigualmente repartidas en el occidental. Los nombres de estas celdas, que llevan los de los santos á que están dedicadas, son las de lado del Sur, empezando por la entrada de la segunda cerca, Santa Catalina, Santa Lucía, San Ildefonso, San Bruno, San Juan Evangelista, San Pablo, primer ermitaño y San Bartolomé; las del lado Norte, por el mismo orden, son San Jerónimo, San Antonio de Padua, San Cosme, San Damián, San Pablo, apóstol, Purísima Concepción, Santiago, apóstol y San Francisco de Paula; las de la parte del poniente, á la derecha del refectorio y carpintería; la de San Miguel Arcángel, que parece la continuación de las anteriores, puesto que se halla con la misma alineación, y á la izquierda de dichas oficinas, en una misma línea, Santiago y San Mateo, y por cima, es decir, más inmediata á la cerca, pero en alineación desigual, Santa Marta, San Lucas, San

Pedro, apóstol, no muy distantes de la bodega que ya está unida con la pared de la segunda cerca.

Así como entre la iglesia y los jardines se extienden los claustros abiertos al aire libre, entre los jardines y las celdas hay unas estrechas calles, ó pasadizos, entre el espeso follaje de los jardines y varios árboles que por el opuesto lado las orillas son las vías de entradas á las celdas de la común vida cenobita.

J. VAZQUEZ DE PARGA.

(Se continuará).



LA ESPERANZA DE LAS HURDES

*Cuotas recibidas de los socios numerarios desde el 14 de Septiembre de 1905
hasta el 18 de Julio de 1906.*

	Pesetas Cts.
Don Vicente Sánchez, de Pinofranqueado.....	6 "
" Luis de Cáceres, de id.....	6 50
" Ramón Rodríguez, de id.....	5 "
" Ciriaco Sánchez, de id.....	1 "
Doña Catalina Montero, de id.....	6 "
Don Casimiro Valencia, de id.....	6 "
" José Marcos, de Mestas.....	8 "
" Juan Manuel Sánchez, de id.....	8 "
" Juan de Dios Martín, de id.....	8 "
" Angel Díez Sánchez, de id.....	8 "
" Agustín Sánchez, de id.....	8 "
" Lorenzo Bravo Díez, de id.....	8 "
" Cipriano Gaspar, de id.....	8 "
Doña Isabel Iglesias, de id.....	12 "
Don Juan Martín, de Arrofranco.....	6 "
" Miguel Sánchez, de Caminomorisco.....	5 "
" Eugenio Sánchez, de Deherilla.....	3 "
" Juan Antonio Sánchez, de Huerta.	1 "
" Leoncio Puntas, de Pinofranqueado.....	6 "
" Gervasio Iglesias, de id.....	2 50

Cuotas mensuales correspondientes al primer semestre de 1906

	Pesetas Cts.
Don Fernando Domínguez Zaballa, Salamanca.....	3 "
" Abdón García, id.....	6 "
M. I. Sr. D. Román Bravo, id.....	6 "
Don Juan Cajal, id.....	6 "
" Felipe Rodríguez Carmona, id.....	3 "
" Luis Sevillano, id.....	3 "
" Julián Palencia, id.....	6 "
Doña Dolores Reina, id.....	6 "

(Continuará).

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, Plazuela de Carvajal, núm. 5.

LICEO ESCOLAR

Colegio para alumnos de Facultad, Instituto y preparación para el ingreso en la 2.^a enseñanza. Director propietario y de la sección de Letra: D. Pedro González García (Doctor en Filosofía y Letras y Abogado, con oposiciones aprobadas á cátedra de Universidad é Instituto) Director encargado de la sección de Ciencias: D. Francisco González García (Doctor no graduado en Ciencias) Plaza de los Bandos, número 5, SALAMANCA.

El triunfo tan rápido que el *Liceo Escolar* ha conseguido frente á todos los demás colegios de Salamanca, se debe á los brillantes resultados de sus exámenes, *veintidos matriculas de honor y cuarenta y tres sobresalientes*, desde el año anterior en que fué fundado; á ser el *único centro* instalado en local amplio y adecuado, en punto hermoso y céntrico; el único también que tiene *patios de recreo, juego de pelota* y cuantas dependencias precisa un *verdadero colegio con internado*.

Hoy, con la nueva organización que recibe, es, desde luego, el establecimiento docente en que puede existir *verdadera dirección* en cada una de las secciones.

El *Liceo Escolar* es, además, el colegio de *pensiones más económicas*.

No quieren, por lo demás, hacer aquí los *directores y profesores* afirmaciones gratuitas y ridículas, ni consignar detalles *extemporáneos*.

Hay internos, medio pensionistas y externos, y una *sección especial de universitarios*.

Noticias y reglamentos, al director propietario D. Pedro G. García.

ANUNCIOS



Gran fábrica y taller de construcción,
reparación y modificación

DE
Coches de todas clases

DE

HIJOS de V. BOMATI

Elegancia, Buen gusto

Economía y Solidez

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59

SALAMANCA

FUNDADA en el AÑO 1860 Adelantos MODERNOS

Librería DEL SAGRADO CORAZÓN

RUA, 51, SALAMANCA



En esta librería hallará el público toda clase de obras litúrgicas y religiosas, encargándose de pedir cuantas se le encomienden, pues tiene corresponsal en Barcelona, Madrid, y en París y Roma.

En imágenes y estatuaría y en flores de talco, tan de moda hoy para los altares y para los monumentos de Semana Santa, no tiene rival.

RUA, 51, SALAMANCA

EN ESTA LIBRERÍA SE HALLAN DE VENTA "LAS HURDES,"

justa, toda vez que dentro de la comarca hay quien pueda sustituirme ventajosamente. Esto no quiere decir que yo deje de pertenecer á la *Esperanza de las Hurdes*, no, señores, contribuí aunque en una pequeñísima parte, á su fundación, y en ella he de permanecer mientras existamos ambos. Hoy desde Casar de Palomeiro y mañana desde donde quiera que el destino me lleve, seguiré prestando mi humilde concurso á empresa tan justificada, tan humana, tan patriótica y santa.

Sentado esto, voy á cumplir con la obligación que me impone el art. 14 del Reglamento, dando cuenta á esta Junta general del estado de la sociedad desde mi última Memoria.

Que nuestra empresa avanza, que el portavoz de *La Esperanza* se extiende por todas las provincias españolas; que su humilde, pero sincero y enérgico eco se escucha en las grandes ciudades, se recoge con interés en asambleas regionales y por asociaciones católico-obreras y sociales, es una verdad que no he de esforzarme en demostrarla.

¡Qué significa la presencia á este acto

de los Excmos. é Ilmos. señores Obispos de Salamanca y Palencia, la del diputado á Cortes por este distrito D. Rafael Durán y la adhesión de otras importantes personalidades no asistentes por razones de salud y otras causas justificadísimas?

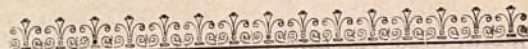
¿Qué demuestra el que en los centros extremeños de Madrid y Salamanca tenga genuina representación nuestra sociedad, que en el Congreso de corporaciones obreras celebrado en Palencia en el mes de Mayo último, donde llevó nuestra representación el incansable hurdanófilo, alma de la revista y mil y mil títulos que omito por no herir su modestia, D. José Polo Benito, se tratara la cuestión Hurdes por persona tan autorizada como lo es el Sr. Conde de Retamoso, poniendo como modelo de acción social *La Esperanza de las Hurdes*? El Sr. Obispo de Palencia, presidente de aquel Congreso y los demás Prelados asistentes concedieron al Sr. Polo Benito tiempo suficiente para ocuparse de esta cuestión cuyo solo anuncio interesó vivamente á los innumerables asambleístas, que con un alma y un

solo corazón prometieron interesarse en tan hermosa empresa.

¿Nada significa dedicar á las Hurdes una buena parte de la notable conferencia dada por el Conde antes mencionado en el centro de defensa social de Madrid hace dos meses, señalando á nuestra sociedad como la más cristiana, la más patriótica de cuantas empresas se realizan actualmente en España?

Pues de todo esto se infiere que la *Esperanza de las Hurdes* no es una Sociedad ignorada, que la bandera por ella levantada encuentra poderosos defensores y que la regeneración hurdana camina á pasos agigantados.

Los estudios de campo de la carretera que ha de traernos la rica savia de la civilización, ya están concluidos y los de gabinete se terminarán en plazo breve, si por la Dirección General de Obras públicas se facilitan al Ingeniero especial encargado D. Francisco de la Vega, dos oficiales delineantes, que son de absoluta necesidad. Y como contamos para ello con el decidido apoyo de nuestro digno representante en Cortes, confío en que ha de



MEMORIA

EVENTUALIDADES de la vida me han separado algún tanto del territorio hurdano y restado tiempo del que podía dedicar á la redentora empresa emprendida por esta sociedad; y aunque siempre mi cooperación fué tan limitada y pobre, como pobres y limitadas son mis facultades personales, esta pequeñez no he podido ponerla al servicio de causa tan justa y elevada en la última mitad de este año. Por eso entiendo un deber de conciencia para mí, declinar ante esta Junta general el honor de desempeñar la secretaría de la Junta directiva de esta sociedad, porque el continuar en tal cargo pudiera implicar una intromisión in-

ser cosa conseguida. Los edificios que nuestra Excma. Diputación Provincial tiene acordado edificar para las escuelas que sufraga, han dado ya comienzo, inaugurándose el primero en Mestas por los dignos Prelados que nos presiden, y terminado que sea, se construirá otro y otro hasta que todas las escuelas provinciales tengan local adecuado, cesando con ello la vergüenza nacional que suponía el tener que habilitarse por algunos maestros la sombra de un árbol por aula de enseñanza y su tronco como mesa de escritorio.

¿Y á quién se debe todo este movimiento impulsivo, este avance en el progreso hurdano? Inútil repetir lo dicho ya en otras memorias, los nombres de Jarrín, Durán, Polo Benito y otros, jugarían importantísimo papel en la historia contemporánea de las Hurdes.

Me ocuparé de la parte económica de la Sociedad.

Desde la última Junta general han ingresado en tesorería 736 pesetas remesas por el Sr. Jarrín y 278 que el tesorero ha recibido por cuotas de socios protec-

tores y numerarios, préstamos devueltos y suscripción á la revista, cuyas dos cantidades suman 1041 pesetas 70 céntimos mas 635 pendientes de cobro.

Se han invertido 275 pesetas en préstamos gratuitos á cuatro socios numerarios de Pinofranqueado, 250 á cinco de Caminomorisco, y 200 á dos de Cabeza, en total 725 pesetas. De suerte que hoy contamos con un capital social activo de 6.333 pesetas 15 céntimos, invertido casi en su totalidad en préstamos á socios vecinos del territorio.

Es verdad que en este año y el anterior han sido menores los ingresos, pero si en la misma proporción continúan los sucesivos, podemos estar satisfechos.

De dar se cansa todo el mundo y no es pequeño el triunfo si se consigue que continúe el número actual de socios protectores. Lo importante de la Sociedad no es el mayor ó menor capital que llegue á reunir, sino la fuerza moral que representa toda sociedad y máxime si como ésta persigue fines tan laudables, como son

(Continuará).

MEMORIA

LEIDA

EN LA JUNTA GENERAL

QUE LA SOCIEDAD

“LA ESPERANZA DE LAS HURDES,”

CELEBRÓ EL DÍA 21 DE JULIO

POR

DON TOMÁS GÓMEZ

Secretario de la Sociedad



SALAMANCA

IMPRENTA DE CALATRAVA

Plazuela de Carvajal, núm. 5.

—
1906

LAS HURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

En España: Un año, 3 pesetas.—Por corresponsal, 3'50 ídem.—Número suelto, 25 céntimos.

En el Extranjero: Un año, 4 francos.

Redacción, Azucena, núm. 4, á donde se dirigirán todas las reclamaciones.

Administración, Juan del Rey, 8.

COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Deán de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino Franqueado (Hurdés).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.—D. Bernaldo C. de Quirós.—Excmo. Sr. Conde de Retamoso.—D. Rafael G. Plata de Osma.

LISTA DE CORRESPONSALES

- Madrid:* D. Ignacio Calvo, Lista, 31.
" D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.
Cáceres: D. Ramón Miña Alvarez.
Badajoz: D. Francisco Franco Lozano.
Burgos: D. Luciano Huidobro, Paloma, 5 y 7.
Plasencia: D. Felipe de la Fuente.
Zamora: D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.
Hervás: D. Antonio S. Matas.
Alberca: D. Julián Mancebo.
Hoyos: D. Luciano Valiente.
Valencia de Alcántara: D. Justo M. Granda.
Villanueva de la Sierra: D. Modesto Durán.
Coria: D. Baldomero Rodríguez.
Montánchez: D. Maximiliano Gómez.
Trujillo: D. Vicente Vázquez.
Peñaranda: D. Martín Sánchez.
Ciudad-Rodrigo: D. Alejo Calama.
Béjar: D. Ramón Pérez Crespo.
Almendralejo: D. Rafael Vargas Golfín.
Fuentecanto: D. Teodosio Fernández Amaya.
Herrera del Duque: D. José Taglé.
Jerez de los Caballeros: D. José Rubio Ferrera.
Mérida: D. Juan González.
Olivenza: D. Antonio Suárez.
Villanueva de la Serena: D. Antonio Vicioso Moreno.
Zafra: D. Rosendo Peña.
Alba de Tormes: D. Victoriano Muñoz.
Sequeros: D. Antero Rodríguez.
Ledesma: D. Isaac Trilla.
Vitigudino: D. Inocencio de Dios.
Guijo de Granadilla: D. Camilo Amador.
Ávila: D. Félix Campo.
Valladolid: D. Ramón Pérez Requeijo.
Teruel: D. Eusebio Tejedor.
Garrovillas: D. Anastasio Núñez.